

Correos.—ENTRADAS.

De Palma los miércoles por la mañana el vapor «Menorca.»
De Barcelona y Alcudia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon.»
De Ciudadela diariamente a las 11 de la mañana el coche-correo.

EL BIEN PUBLICO.

Correos.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles a las 6 de la tarde el vapor «Menorca.»
Para Barcelona con escala en Alcudia los domingos a las 8 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon.»
Para Ciudadela diariamente a las 2 de la tarde el coche-correo.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

DON CARLOS Y BOET. LA CAUSA DEL TOISON DE ORO EN MILAN.

SESIONES DEL DIA 20

(Conclusion)

»Tal es Boet. Mas toda Europa está llena de los escándalos de don Carlos su capacidad para cometer el hurto está probada, demostrada de un modo evidente. Se dice que don Carlos es rico; Boet no ha dicho nunca que el pretendiente fuese pobre. Pobreza y riqueza son relativas: hay personas pobres con algunos millones, y ricas con algunos centenares de pesetas. Pero don Carlos es pobre relativamente, á consecuencia de sus hábitos, de sus antojos, y, digámoslo claramente, de sus vicios. Boet ha hablado siempre de esta pobreza relativa, y las deudas de don Carlos fueron publicadas muchas veces en los periódicos, y éstos forman la historia contemporánea.

»A propósito de esta pobreza nos habíamos olvidado de un documento suministrado por nuestro contradictor al presentar las cartas de Boet al marqués de Valdespina. En una de estas cartas de San Petersburgo, Boet habla de las estrecheces del Pretendiente y dice: A pesar de toda la economía con que se viaja, nos hallamos en grandísimos apuros y no sabemos ya cómo seguir adelante. Luego D. Carlos necesitaba dinero. ¡Es chistosa la afirmacion del vizconde de Montserrat que aseguraba que D. Carlos puede procurarse medio millon si quisiese! Seria curioso conocer al banquero que se lo daría. (Risas).

»Hay en todo este proceso alguna cosa que no se explica, que no se toca, pero que no se siente. Hay un hombre á quien se quiere matar, no un ladron al que se quiere encontrar. No se explica, en efecto, el encarnizamiento de don Carlos contra un hombre que por él se habia batido con un valor que él mismo ha elogiado, y jamás se habria resuelto á llevarlo ante los tribunales si en un momento de olvido hubiese tomado el Toison de oro. Lo habria mantenido en el silencio.

»Se dice que Boet es pobre, pero su pobreza es un deshonor para don Carlos que nunca le dió nada. ¡Aquel príncipe que disipa en vicios, en mujeres, en toda clase de gastos tantos tesoros, deja pobre y cuasi mendigando á la familia de los que por él han expuesto su vida y más fielmente lo han servido!... (Estrepitosos aplausos.—El presidente declaró suspendida la audiencia por un cuarto de hora, mandando á los ugieres que hicieran despejar la Sala, por estar prohibidas las muestras de aprobacion y de desaprobacion).

Continuando el abogado Campi la defensa de Boet dijo:

«Es una teoría profundamente inmoral la que hemos oido á algunos de los condes y marqueses presentados como testigos, quienes aseguraban que don Carlos no pagaba á sus servidores. Es justo, por lo tanto, que Boet se considerase acreedor de él. Es inmoral, es una villanía que don Carlos deje á este hombre, que le acompaña á las córtes de Europa y que se sienta á la mesa con él, tan en la miseria que al volver á su casa no encuentre en ella ni aun el pan cotidiano, viéndose en la necesidad de pedir hospitalidad á un amigo, y á buscar reducidos préstamos: porque si Boet es pobre, ha dado pruebas de saber soportar honrosamente su pobreza.

»¿Y don Carlos de Borbon era capaz de simular el hurto? Sí muy capaz. Pertenece á una familia en la que estos rasgos de perversion casi inconcebible no son nuevos. Primeramente formuló por burla una acusacion; luego sostuvo una calumnia como pequeño desahogo de un despotismo que no puede desahogarse de otra manera. Y vosotros, señores jurados, no sois para don Carlos ministros de justicia sino instrumentos de venganza.

»Habia en Passy dos personas que tenian la fiebre de la incertidumbre, que no sabian si don Carlos ó Boet era el culpable. Me inspiran las señoras, cualesquiera que sean, el más profundo respeto, pero me veo precisado á nombrar á la de don Carlos.

»Doña Margarita, interpelada sobre el asunto, dijo que se habia convencido de la culpabilidad de Boet cuando recibió las cartas escritas por este. Es, pues, evidente que antes dudaba. ¿Luego, vos, esposa de don Carlos, no estabais convencida con los juramentos del marido? ¿No estabais persuadida de la inocencia de vuestro esposo?... No, porque indudablemente lo conoceis muy bien.

»Además de esto, ninguno de los testigos más íntimos de don Carlos, interrogados si creian en una simulacion por parte de don Carlos, se ha atrevido á protestar, ninguno ha expresado con indignacion el convencimiento de que don Carlos fuese inocente. Mas, señores jurados, ¿si se hubiese acusado á un amigo á quien estimarais, habríais respondido como estos testigos: él no lo necesitaba, no tenia motivo para hacerlo, y otras frias palabras por el estilo?

»Se ha querido poner en guardia contra presiones ajenas; se ha dicho que la política se mezclaba en el proceso. Nosotros respetamos demasiado el concepto de la justicia para supeditarla á la política; los que la han hecho intervenir han sido los adversarios. Cuando en una causa de hurto descende D. Carlos á cometer la bajeza de producir un certificado de valor militar que le dió el príncipe de Rumanía y que el emperador de Rusia no le quiso confirmar; cuando descende á la bajeza de querer hacerse «reclamos» con las cartas escritas por Boet al marqués de Valdespina, se comprende pronto la mira que ha llevado.

»Si hubiésemos querido, fácil nos habria sido apasionar esta discusion recordando que D. Carlos de Borbon pertenece á una familia que es la negacion de todos los principios por los que hemos llegado á la unidad; á una familia cuyo nombre suena á execrada tiranía en tantas regiones de Italia, que con cárceles, destierros y patíbulos atormentó á nuestros patriotas. Pero en lugar de esto os decimos: interrogad tan solo vuestra conciencia y pronunciad el fallo. No penseis en lo que puedan decir de vosotros, porque cualquiera que sea la respuesta, de igual manera sereis criticados. ¿Condenareis á Boet? Se dirá de vosotros que habeis rehabilitado á D. Carlos. ¿Lo absolvereis? Se dirá que habeis pronunciado un veredicto por odio político.

»Sed superiores á lo que se pueda decir de vosotros y pensad que el hombre que teneis en vuestra presencia ha venido voluntariamente á invocar vuestra justicia, que tuvo tanta fé en sí mismo, tanta fé en vosotros, tanta fé en su causa que vino á esperar impávido este dia. Y pensando en esto, y sobre todo, ateniéndome á las resultancias de la causa, nin-

guno de vosotros podrá depositar en la urna un veredicto condenatorio. Vuestro veredicto honrará vuestra conciencia y la justicia de nuestro país.»

Así terminó el discurso pronunciado por el defensor de Boet, señor Campi, quien, levantada la sesion, fué objeto de calurosa y merecida ovacion por su defensa.

En la audiencia del 21 por la mañana replicó el fiscal, sin que en su breve peroracion hallemos cosa digna de particular mencion mas que las palabras con que la terminó. «Si pronunciarais un veredicto absolviendo á Boet, deberia velarse la estatua de la justicia, y velarnos tambien nosotros ante Europa el rostro para cubrir nuestra vergüenza.»

Despues de un ligero altercado entre el abogado Campi y el fiscal, se levantó la sesion, abriéndose de nuevo á la una y haciendo uso de la palabra el Sr. Ronchetti, tambien abogado defensor de Boet.

Conocido ya el discurso de Campi, no nos detendremos mucho en el de su cólega, y no porque desde que es conocido el fallo del jurado entendemos que han perdido gran parte de su interés los discursos de la defensa, y los demás detalles de las sesiones, que reseñamos todavia para no dejar incompleta en su final una causa tan ruidosa a la que hemos consagrado antes muchas columnas de nuestro periódico, y á la que debemos tambien cierta gratitud porque, independiente del fallo, ha hecho con sus revelaciones grandísimo beneficio á la causa de la democracia poniendo de manifiesto y auténticamente las monstruosas iniquidades y miserias de los representantes de la monarquía... de derecho divino.

Empezó el Sr. Ronchetti por examinar la capacidad moral que para cometer el delito tenian D. Carlos y Boet, y el valor del telégrama de Madrid sobre la conducta de este en Cuba recitando (porque el presidente no le permitió que la leyera) una carta del general Salcedo al acusado, de la que ponemos á continuacion algunos interesantes párrafos. Decia el general Salcedo á Boet despues de haber sido este espulsado del ejército de Cuba:

«Supe por un periódico la actual posicion de V., como brigadier general del ejército como comandante general de las tropas de Aragon; y conociendo por experiencia sus brillantes y muy sobresalientes cualidades como militar y caballero, estoy persuadido de que no tardará mucho en darse á conocer, ¡Con cuanto placer estrecharia á usted entre mis brazos no es necesario que yo se lo diga...!»

»Bastante me acuerdo de nuestra campaña de Cuba, en la que usted prestó tantos servicios que le fueron pagados con la mas negra ingratitud, á causa de la envidia, de los celos y de los intereses de algunos malos españoles que usted conoce tan bien como yo...»

No nos dan los periódicos de Milan mas pormenores de esta «interesantísima carta del general Salcedo al cabecilla Boet, y nosotros no comentamos algunas de las apreciaciones arriba consignadas porque no queremos tener que habérmolas con el muy respetable señor Fiscal de imprenta. Tal vez llegue dia en que podamos y debamos subsanar la omision de hoy, porque... vamos, es de oro la carta íntima del excelentísimo señor general Salcedo al cabecilla Boet. Nada decimos de las que, segun el abogado Ronchetti, el general Martinez Campos, y otros ge-

nerales y «personajes ilustres» dirigieron durante la guerra y ya expulsado del ejército nacional Boet, porque respecto de ellas fué mas reservado el señor Ronchetti, limitándose á asegurar que «todos los referidos personajes se honraban estrechando la mano á Boet.» (tutti si onoravano di stringere la mano a Boet.) Por los generales y personajes en cuestion, aunque con ellos nada tengamos que ver, sentimos que Boet haya quedado, aun cuando absuelto, de tal manera con el proceso de Milan que ahora resulte manchado cuanto ha tocado. Pero en fin, allá se las hayan sus corresponsales, amigos y admiradores.

En oposicion á la honradez que supuso en Boet, testimoniada por las cartas íntimas de los referidos generales y personajes ilustres (!), analizó los hechos públicos y escandalosos de la vida de D. Carlos de Borbon, para demostrar que era este muy capaz de la superchería del robo. Despues de hacerse eco de los rumores segun los que los mismos carlistas se han dividido, inclinándose muchos á la abdicacion de D. Carlos en su hijo Jaime bajo la regencia del célebre D. Alfonso, el marido de aquella doña Blanca escándalo y terror de Cuenca y de los demás puntos del teatro de sus correrías, el señor Ronchetti dijo: «No hablaremos de la facilidad con que urde intrigas, ni de sus amoríos de Bukarest, ni cierta dentadura postiza que le robó una amante á quien no queria pagar el precio convenido, ni del caballo que le regaló el partido legitimista y que al punto vendió para procurarse algun dinero, lo que prueba que un millonario necesita á veces....»

No habiéndole dejado continuar el presidente por no constar todos los hechos citados en los autos, expuso el siguiente que sí obra en aquellos: «Era la época de la exposicion de Filadelfia, y D. Carlos creyó del caso lucir tan léjos su uniforme y su boina. Allí en un dia de.... placer, dió á una.... (la llamaremos así,) á una «señora» un anillo en cambio de aquel.... placer. Partió, y examinando luego la «señora» el anillo vió en él grabadas estas palabras: «4 febrero, 1867, Margarita y Carlos.» ¿Qué pretendiente real habia hasta entonces regalado su anillo nupcial á una aventurera? (Sensacion.) Doña Margarita trató de rescatarlo, y fué difícil porque al dárselo, D. Carlos habia dicho á la «señora:» Cuando yo esté en el palacio de Madrid, preséntate con este anillo y cualquier gracia que pidas te será concedida. (Sensacion.) ¿No os parece, añadió el abogado Ronchetti, que un hombre capaz de esta bajeza lo sea tambien de una simulacion de robo, tanto mas, cuanto que siendo rey legítimo, para quien la simulacion contra un súbdito es cosa sin valor, porque para tales reyes los súbditos no son sino siervos nacidos para sus caprichos?»

Refutó luego el argumento de la pobreza de Boet alegado por el fiscal, y despues de extenderse sobre otros particulares ya conocidos, concluyó diciendo: «El señor representante de la ley os ha escitado á no absolver á Boet porque Europa os contempla y podría creer que lo haciais por odio político. Lo confieso: me ha producido malísimo efecto esta declaracion. Me ha parecido que se asemejaba á una presion. Yo sé que cualquiera que sean el reo y el acusado, no teneis otra mira que la verdad y la justicia. Mucho mas grave seria si para mostrar á Europa que no cedéis á presiones, no absolveis á Boet. Debeis tener presente una sola máxima que os dejará tranquila la conciencia, máxima escrita en esta sala: la ley es igual para todos.» (Prolongados murmullos de aprobacion.)

Al dia siguiente, 22, abierta la sesion concedióse la palabra á Boet que pronunció algunas limitándose á decir que si algo ha quedado oscuro en el pro-

ceso se debe á la incomparencia de don Carlos, y á repetir que él, habiendo podido huir, quiso voluntariamente acogerse á la justicia de Italia. «Mi conciencia, dijo al concluir, está en este momento mas tranquila que la de mis acusadores. Señores jurados, yo no os pido mas que justicia.»

El presidente leyó luego los puntos sometidos á la decision del jurado, declaró cerrados los debates, los resumió, y terminó excitando á los jurados á cumplir con su deber y recordándoles las severísimas penas señaladas á los prevaricadores. Cumplidas las formalidades legales, se retiraron los jurados para deliberar, y al cabo de un cuarto de hora vuelven y dice el jurado señor Carpani:

«Bajo mi honor y mi conciencia este es el veredicto del jurado:

QUESTION PRINCIPAL.

«¿El acusado Carlos Gonzalez Boet es culpable de haber á fines de noviembre de 1877 ó á principios de diciembre de dicho año en esta ciudad ó en otro punto del reino de Italia robado á don Carlos de Borbon una joya en forma de decoracion del Toison de oro?»

Respuesta: NO, por mayoría. (Vivísima sensacion y murmullos de aprobacion.)

Resuelta en sentido negativo la cuestion principal absolviendo á Boet, no habia lugar á que el jurado fallase sobre los tres puntos secundarios relativos al valor del Toison, á la calidad personal con que Boet habria cometido el robo, y al modo como en este caso habria abierto la caja en que se guardaba el famosísimo Toison.

Así ha terminado esta ruidosísima causa, sobre la que ya hemos dicho lo bastante para no necesitar añadir ni una palabra.

(«La Publicidad.»)

EL DOCTOR TANNER

Aún no sabemos á ciencia cierta, pese á las aclaraciones, detalles y telégramas publicados por casi toda la prensa de América y de Europa, si se trata de una mayúscula farsa propia del país de Barnum, ó de un hecho real y positivo.

A la opinion general nos atenemos, al reproducir el grabado del periódico americano «Frank Leslie's Illustrated News-Paper», que representa al doctor Tanner, al final de su tercera semana de ayuno.

¿Es posible vivir y conservar el organismo, sinó incólume en aptitud de reparacion, prescindiendo de todo alimento, ó mejor aún, alimentándose solamente con agua, durante un espacio de muchos dias?

La ciencia se abstiene y considera, si bien señala como límite de la abstinencia, en términos normales, el sexto ó séptimo dia, y concede por escepcion hasta diez y ocho ó veinte, pronosticando en este caso la enagenacion mental como resultante de tamaño esfuerzo.

La práctica, preciso es reconocerlo, admite importantes y numerosas excepciones, y registra hechos tales, que bien pudieran pasar por otros tantos milagros aun entre las personas mas descreidas.

Recordamos, por ejemplo, lo ocurrido pocos años há en Francia, con un tal Granier que habia asesinado, segun tenemos entendido, á su esposa.

Granier, encerrado en la cárcel de Toulouse, y convencido de que al término del proceso le esperaba la guillotina, trató de sustraerse á la afrenta del cadalso, dejándose morir de inanicion, dentro de su calabozo.

Con tenacidad incontestable se mantuvo en su propósito durante cincuenta dias, al cabo de los cuales la enagenacion mental que se manifestó en

el paciente y la depresion total de su voluntad, permitieron á los facultativos combatir los trastornos ocasionados por aquel lento suicidio.

Y cuéntase por cierto, que Granier, habiéndose encolerizado al 28.º dia de ayuno contra un compañero de prision, asestóle con un pesado banco tan rético golpe que en el instanté le dejó muerto.

El «Lancet», periódico de medicina de Lóndres, que sigue dia por dia la aventura del doctor, cita casos mucho mas extraordinarios.

El 2 de julio de 1827, un americano de la ciudad de Albany, victima de la monomanía religiosa y llamado Rouben Kelsey, declaró que en obediencia á la voluntad divina, iba á abstenerse de todo alimento por cuarenta semanas. Ni parientes ni amigos consiguieron hacerle desistir de su empeño, y apenas si lograron de él que se aviniese á beber uno ó dos cuartillos de agua cada dia. Durante cuarenta pudo moverse y pasear por los bosques, pero enseguida comenzaron á faltarle las fuerzas, volvióse casi afónico, tuvo que acostarse, y espiró, en fin, el 24 de Agosto.

No ya 40 semanas, 40 meses se pasó en ayunas la jóven histórica del país de Galles muerta á mediados de 1878.

Un cirujano de marina recogió en el Báltico siete marineros que habian permanecido en el mar sin tomar alimento alguno desde el 20 de Marzo hasta el 9 de Abril de 1809.

En 1849, un fakir de la India se impuso, para dar gusto á la divinidad un suplicio igual al del doctor Tanner, con la diferencia de que ni aun del agua habia de hacer uso durante los 40 dias, y de que habia de estar sepultado todo este tiempo.

Arreglóse una tumba fuera de los bastiones de Lahore, tumba que tenia cinco piés y medio de profundidad por dos y medio de anchura, y á la cual se habia puesto una especie de cúpula de tablas, que le daba el propio aspecto de un túmulo indostánico. El hombre podia así mantenerse de pié y cambiar de postura á su antojo. Al terminar el dia 41 sacáronle vivo del agujero, aunque nada le quedaba sinó los huesos y la piel, y fué conducido en triunfo á su templo, en donde aún pudo servir al dios largos y dilatados años.

Viniendo ahora á España, diremos que hácia 1840 y 1846 vivió en Galicia (provincia de la Cerna) una anciana, llamada la Santa de Gonzar, años y años sin tomar otro alimento que algunos sorbos de agua azucarada y las formas de la Eucaristía. Verdad es que ocurrían en ella un estado epiléptico y un anasarca general, que sirvieron á la Facultad de Medicina de Santiago para comprender, ya que no explicar, el fenómeno, y para despojarle del carácter milagroso que el vulgo crédulo le atribuía.

Nada sabemos del doctor Tanner sinó que es un médico (acaso de los graduados por Buchanam) nacido en Inglaterra, naturalizado en los Estados-Unidos y vecino de Nueva York. Se ha comprometido con sus colegas, mediante acta notarial, á no ingerir sinó agua durante un plazo de 40 dias. Comenzó la experiencia el dia 28 de Junio, y anteayer 5 de Agosto ha debido terminarla, caso, repetimos, de que la cosa sea cierta.

A su lado permanecieron los médicos interesados, como testigos de vista, relevándose por horas, así como los «reporters» de varios periódicos de los Estados de la Union, y algunos corresponsales europeos, entre quienes ha dado muestra de vida por medio de cartas el del «Standard». El paciente estaba aislado en medio de un gran salon sobre una mesa, en la cual se ponía y levantaba un lecho de campaña, bajo la escrupulosa inspeccion de los asistentes facultativos.

Pasó los primeros catorce dias sin comer ni beber

cosa alguna, y nutriéndose como los animales invernantes del tejido adiposo, por lo cual al cabo de ellos había disminuido el peso de su cuerpo en más de veinticuatro libras. A partir de entonces dedicóse al agua, bebiéndola en cantidad considerable, y ganando así á los cuatro días cuatro y media libras de peso. Además de ingerirla, tamábala en duchas, lavábase las manos y el rostro y se hacía aplicar compresas á los brazos y á las piernas. Diariamente daba un paseo en carruaje, ó cuando el tiempo no lo permitía, por alguna galería cubierta. Al final de la tercera semana parecía exhausto; no podía andar sinó encorvado, había perdido los lineamentos del rostro, y sufría una constante modorra que le obligaba á pasar quince y diez y seis horas en la cama.

Habíase vuelto excesivamente irritable, hablaba poco, tenía vómitos biliosos y calambres de estómago, y, en una palabra, diríase que apenas le restaba un día ó dos de vida.

Dejó entonces el agua fría por la templada, é inmediatamente experimentó alivio. Cambiando luego de sistema y con el uso del agua saturada de ácido carbónico y del soda Water, pudo ir conservando en la medida de lo posible sus fuerzas.

Los médicos no han cesado de vigilar, inspeccionando el agua y el jabón con que se afeita, y hasta los ramos de flores que las damas le envían; mas sin descubrir cosa alguna.

El corresponsal del «Standard» sospecha que hay fraude en el suceso, y que algún agente desconocido, tal como el extracto de carne, de té ó de café, entra por mucho en el prodigio. Nada ha podido descubrirse, sin embargo, y cuenta que mediaban gruesas apuestas, y que los norte-americanos cuando se trata de dinero, ven como lince.

¿Habrá triunfado el doctor Tanner? Todo es posible. Pero, ¿y que se había propuesto ese hombre? Demostrar que el organismo humano puede conservarse mediante el uso exclusivo del agua por cuarenta ó más días.

Aquí tenemos pues ó un loco, ó un segundo capitán Boyton, empeñado en vencer obstáculos y en realizar empresas de que la humanidad no ha de sacar provecho alguno.

Para creerle loco hay entre otros precedentes, el de que Tanner, que desde hace tiempo profesa tan extraña teoría, se había preparado á la prueba por medio de repetidos ayunos anteriores. Hasta se dice que quiso acostimbrar al económico tratamiento á su mujer que, reducida al último extremo, entabló demanda de divorcio y se separó prudentemente de su marido.

También pudiera suceder que el tal Tanner, fuese un sér mitológico ó bien algún nuevo Dulcamara, al uso yankee, que después de practicar un reclamo estupendo, saliese anunciando algunas píldoras alimenticias de eficacia y virtudes sobrenaturales.

LA BATALLA DE CANDAHAR.

Un telegrama de Candahar dá los detalles siguientes de la batalla del 27 de Julio:

«El general Burrow había salido por la mañana de las montañas de Kushk-Nakhnd, que se elevan á unas treinta millas al Oeste de Candahar.

A tres millas de estas montañas encontróse con las tropas de Ayub-Kan, que habían tomado posiciones. El ataque comenzó á las nueve, tomando parte tan solo la artillería y la caballería.

El grueso del ejército afgano se presentó bien pronto; siete regimientos de tropas irregulares formaban una línea, flanqueada á la derecha por 2 000 ginetes y á la izquierda 400, 2.000 «ghazis» y algunas tropas irregulares.

Tres regimientos de reserva estaban dispuestos á sostener el centro.

La reserva de las alas estaba cerrada por caballería y tropas irregulares.

El enemigo, en fin, tenía cinco ó seis baterías.

Estas fuerzas han sido calculadas en un total de 12.000 hombres.

Hasta la una de la tarde, la batalla se limitó á un combate de la artillería. El fuego de los afganos estaba tan bien dirigido, que la superioridad de las armas inglesas no podían mostrar su eficacia, ni permitía á los ingleses compensar su inferioridad numérica.

El tiro de la infantería alcanzaba aun mejor éxito, cuando la caballería afgana tomando vigorosamente la ofensiva, atacó la izquierda de los ingleses, mientras otras tropas atacaban el centro.

La infantería indígena retrocedió ante este doble ataque, y fué de rechazo al punto en que se hallaba el 66° regimiento, abandonando al enemigo dos cañones.

Desde este momento, á pesar de todos los esfuerzos del general Burrow por rehacer sus huestes, la infantería inglesa continuó perdiendo terreno poco á poco, y acabó por separarse de la caballería y de la artillería.

El general logró conducir la infantería sobre la línea de retirada.

Los afganos persiguieron flojamente á los vencidos hasta una distancia de diez millas próximamente de Candahar.

Muchas de las bajas de los ingleses fueron debidas á la sed y al cansancio.

Candahar está actualmente aprovisionado de una manera suficiente para prevenir todas las eventualidades.

(«El Globo.»)

Gacetilla.

Victima de larga y penosísima enfermedad ha bajado al sepulcro, á la temprana edad de treinta años, la señorita doña Práxedes Escudero y Seguí hija única de nuestro buen amigo el distinguido facultativo y virtuoso patricio don Gerónimo Escudero y Roca. Sus restos mortales fueron conducidos ayer tarde á la última morada por la Comunidad de la parroquia del Carmen, asistiendo el clero de las demás parroquias; y el cortejo fúnebre que concurrió á la triste ceremonia, numeroso y brillante cual pocas veces, en el cual figuraban las personas más conocidas de esta ciudad, sin distinción de clases ni opiniones, demostró bien á las claras las muchas simpatías que la malograda joven merecía, á la vez que el aprecio unánime de que su desconsolado padre goza entre sus conciudadanos. Enviámosle á él y á su estimable familia el más cariñoso pésame y rogamos al Todopoderoso que acija en su Santa Gloria el alma de la finada.

Con solemne pompa celebró ayer la parroquia de Santa María la anunciada función religiosa en honor de la Asunción de Nuestra Señora que en la propia iglesia se venera. Por la mañana y con acompañamiento de órgano se cantó la misa mayor á tres voces obra de don Benito Andreu presbítero, ocupando la cátedra del Espíritu Santo el orador sagrado P. Juan B. Juan, teniendo lugar por la tarde la procesion que recorrió el curso anunciado. El templo estuvo severamente adornado é iluminado con profusion, viéndose por la mañana y tarde sumamente concurrido.

Los opositores á la canongía Lectoral de la catedral de esta isla lo han sido el Lic. don

Antonio Pinet y el licenciado don Antonio Villa ambos de Lérida y el licenciado don José Febrer de Ferrerías, habiendo sido el agraciado el señor Pinet, y al señor Villa, según noticias, S. E. I. lo ha nombrado su secretario.

Terminado el tiempo de veda de la caza, muchísimas han sido las piezas presentadas y vendidas hoy en la plaza de la verdura de esta ciudad.

A las doce de la mañana de ayer fondeó en este puerto procedente de Marsella el vapor francés de la compañía Valery «Maréchal Caurobert» con 33 pasajeros para Argel; y á la una y media de la tarde emprendió marcha para este último punto después de haber embarcado 25 pasajeros y algunas cabezas de ganado mular.

Con el epígrafe «Descubrimiento de la achicoria en el café,» leemos en una revista científica:

«Se deseca á unos 100° una cantidad dada de café, se pesan dos gramos, por ejemplo, y se separa el polvo ténue que exista por medio de un tamiz de seda fino. Este polvo se coloca aparte. Luego se hace macerar el restante con algunos gramos de agua en un tubo de ensayo. Al cabo de algunas horas se echa el polvo sobre un lienzo extendido y se comprime con los dedos. Los granos de café resisten la presión, mientras que los de achicoria, reducidos á papilla por su interposición con agua, penetran en la tela y se adhieren á ella. Este, desecado á 100° y reunido al polvo fino primitivamente separado, dá el peso total del café puro. La diferencia da el total de achicoria mezclada.

Este procedimiento sería defectuoso con las muestras que contienen una gran cantidad de restos de la película argentina del café, si no se hubiese puesto cuidado en separar esos despojos y tener en cuenta su peso.»

Los segundos pilotos examinados con anterioridad á la ley de abolición de matrículas de mar quedarán en lo sucesivo exceptuados de ingresar en la primera reserva de marinería.

Espiritismo.—El Sr. D. Miguel E. Perez, vecino de Guadalajara (Méjico), hizo circular con motivo de la muerte de una hija suya la esquela que en seguida insertamos.

«El que suscribe, con la debida resignación ante los altos decretos del Todopoderoso, participa á usted la desencarnación del Espíritu de su amada hija Evangelina E. Perez, de tres años seis meses de edad, que á las diez y tres cuartos de la noche del dos del actual, abandonó por la vida espiritual en las luminosas profundidades del espacio, la existencia efímera y congajosa de la tierra.

»Suplico á usted ayude con sus oraciones al alma emancipada, para que, saliendo de la turbación consiguiente á la transformación que ha sufrido, pueda en su nuevo estado trabajar por su progreso y proteger á los que tanto le han amado en su corto tránsito por este planeta.

»Guadalajara, Mayo 3 de 1880.—Miguel Perez.»

Defunción.—Acaba de morir en Nápoles el último descendiente de Hernán Cortés—el duque de Monteleone. El Duque vivía en Sicilia, y allí poseía inmensas posesiones, parece que al morir ha dejado una fortuna de «trece millones» de francos.



SORTEO 33.

En el sorteo de la Rifa celebrada hoy han salido premiados los números siguientes:

| Suertes. | Ptas. | Suertes. | Ptas. | Suertes. | Ptas. |
|----------|-------|----------|-------|----------|-------|
| 52 | 15 | 2263 | 10 | 3749 | 15 |
| 124 | 10 | 2410 | 20 | 3778 | 10 |
| 704 | 10 | 2543 | 10 | 3876 | 5 |
| 807 | 10 | 2571 | 60 | 3877 | 125 |
| | | 2651 | 50 | 3878 | 5 |
| 1050 | 15 | 2667 | 20 | 3888 | 10 |
| 1258 | 15 | 2721 | 15 | | |
| 1406 | 10 | 2878 | 20 | | |
| 1410 | 15 | | | | |
| 1427 | 15 | 3104 | 15 | | |
| 1901 | 15 | 3110 | 10 | | |
| | | 3211 | 10 | | |
| 2063 | 15 | 3311 | 20 | | |
| 2242 | 10 | 3497 | 80 | | |
| 2258 | 10 | 3557 | 10 | | |
| 2261 | 10 | 3700 | 50 | | |
| 2262 | 500 | 3737 | 10 | | |

En esta rifa se han distribuido 4000 cédulas.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

Santos Roque y Jacinto, confesor.

CULTOS.

Corte de María. Mañana se hace la visita á Ntra Sra de la Concepcion en San Francisco.

Parroquia de Sta. Maria, continúa al anochecer el solemne acostumbrado octavario dedicado á Maria Sma. en el Misterio de su Asuncion y coronacion gloriosa á los Cielos titular en dicha iglesia, Rosario, plática por el Rdo. señor Ecónomo, Padre-nuestros, Coplas y despido todo acompañado al órgano.



D. MAGDALENA GUIVERNAU Y REAL

FALLECIÓ EL 15 AGOSTO 1880.

E. P. D.

Su desconsolada hija doña Magdalena Costa, su hijo político don José Martínez Pineda y nietos, participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida y les ruegan se sirvan tenerla presente en sus oraciones.

El entierro ha tenido lugar esta mañana.



Santo de mañana

S. Rufo mártir y Sta. Emilia vírgen.

Movimiento del Puerto.

Comandancia de Marina.

Entrados el 14.

De Laguna de Términos en 81 dias Goleta «Adela» Cap. D. Juan B. Albi con 9 trips. y palo tinto.

De Villanueva en 3 dias Paílebot «3.ª Dolores» pat. Bortolomé Terradas con 8 trips. y vino.

El 15.

De Laguna de Términos en 83 dias Goleta «Nueva Angelita» Cap. D. Vicente Loret con 8 trips. y palo tinto.

De Marsella en 1 dia Vapor Francés «Marechal Canrobert» Cap. Mr. J. Nicolai con 38 trips. 33 ps. y efectos.

Despachados el 15.

Para Argel el vapor anterior con los mismos trips. y 25 ps.

PARTES TELEGRAFICAS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 14. —4'45 t.

Ha llegado á Madrid la Archiduquesa Isabel.

Las Potencias han aplazado la demostracion naval en Turquía.

Interior, 19'82.

Anuncios.

Subasta.

El miércoles 18 del actual, á las once de la mañana, se venderán en licitacion privada en el despacho del Notario D. Francisco Andreu, unos cercados de cabida aproximadamente de dos cuarteras sembrado, conteniendo algunos árboles frutales, casa cisterna y otras comodidades; están situados en el radio de esta Ciudad y punto conocido por camino de las Rodeas, y son de propiedad de D. Francisco Cardona. No se admitirá proposicion inferior á 1.500 duros.

CAL

En el kilómetro 13 de la carretera de Mahon á Ciudadela se ha abierto un nuevo horno para la fabricacion de cal, aprobada por inteligentes albañiles y á propósito para blanqueo, estuque y para la construccion de edificios, la que se esponderá al público á precios económicos.

Dicha cal se confecciona bajo un nuevo sistema y tarda en hacerse unas 50 á 60 horas. La capacidad del horno se calcula de 500 á 600 quintales cada cocida. Al maestro Francisco Pons que vive en el pueblo de Alayor calle Santa Agueda número 15, pueden dirigirse los pedidos que se deseen.

Dentro de tres ó cuatro semanas se abrirá otro horno en el punto conocido por «Biniguarda» del antiguo sistema á cargo del espesado Pons.

Vice-Consulado de Francia

MAHON.

Interesando conocer el paradero de D. Miguel Vidal y D. José Quadras sobrinos de D.ª Antonia Tuduri ó Todorina, se previene á los mismos ó á sus herederos se sirvan pasar por este Vice-Consulado para enterarles de cierta cantidad que está depositada en una casa de comercio de Marsella. Mahon 9 Agosto 1880 —P. B. Valls.

NEGOCIO UNICO

RELOJES

DE LA FABRICA DE

CARLOS JH. BELMONT, Besancon (Francia)

A partir de hoy suministramos nuestros magníficos relojes los cuales gozan tan gran fama, á mitad del precio que los venden los relojeros, pues estos no los fabrican, pero los compran solo de los fabricantes. Confeccionamos sobre todo los relojes sin llave. Es nuestra especialidad. El mecanismo de los relojes que se dispensan de llave es uno de los mayores progresos de la relojería moderna. Permite de pasarse de la antigua é incómoda llave que echa á perder tantos relojes. El reloj se encuentra de tener cuerda volviendo meramente el boton llamado encordador, colocado al cabo del mango y al medio del anillo que sirve para manejar el instrumento. Las ventajas de este nuevo sistema son evidentes. La ca-

jita no es jamás abierta por tener cuerda, el polvo no penetra jamás en ella, la fluidez del aceite es conservado, y solo raras veces se necesita limpiar el reloj.

Nosotros mandamos porte y aduanas pagados, á los precios siguientes:

| | Reales. |
|--|---------|
| Niquel plateado, cara abierta, convenientes para obreros, escolares, etc. | 40 |
| Oro galvanizado, doradura sólida, vidrio de cristal, marcando los segundos | 48 |
| Plata, vidrio de cristal, 6 agujeros de diamante | 72 |
| Caja elegante de plata, con tapa de muelle gravada, movimiento finísimo, 10 agujeros de diamante, uno de los mejores relojes de plata que se hacen | 96 |
| Oro, movimiento horizontal, elegante, todos los agujeros de diamantes señalando los segundos, gravados ó lisos y pulidos | 160 |
| Elegante encordador imperial, oro, movimiento superior, diamantes extra, ricamente gravado ó liso y pulido | 192 |
| Doble tapa en oro, movimiento cronómetro finito y repasado con cuidado, balanza de oro con 18 agujeros de diamante, últimos adelantos, doble caja, magníficamente decorado | 300 |
| Reloj cronómetro, perfectamente finito, movimiento todo en agujeros de diamantes, últimos adelantos, caja doble fondo de oro de 18 quilates, liso y pulido ó gravado, muestra oro ó esmalte blanco sólido, señalando los segundos etc. | 420 |
| Reloj cronómetro-calendario, con mostradores de segundos al centro, marcando los cuartos de segundo, indicando el día de la semana, el día del mes, el mes del año, movimiento del cronómetro perfecto, repasado con cuidado, caja extra-fuerte, ricamente decorada etc. Este reloj es generalmente vendido por los comerciantes por 2000 a 3000 rs. | 1060 |

Relojes para señora, semejantes á los arriba mencionados, pero mas pequeños al mismo precio.

Monogramas, iniciales, etc. gravadas sobre el lomo de los relojes de oro, sin carga adicional.

Cada reloj comprado es abastecido inmediatamente, todo listo á marchar y embalado cuidadosamente en una linda cajita de cordobán. La regularidad la precision de su movimiento, la solidez, lo acabado del trabajo, todo está garantizado por tres años, durante este período, cada reparo es hecho de balde, siempre que el reloj nos sea mandado porte pagado; todas nuestras cajas de oro son de 18 quilates. Todas nuestras cajas de plata son de primer título.

Las personas residentes en cualquiera parte de la provincia no han de temer de mandar sus encargos y su dinero á nuestro ramo de Besancon, pues pueden estar ciertas de recibir exactamente el reloj que habrán pedido, y si no satisficiese, será cambiado ó devuelto el dinero. El dinero puede ser mandado ya sea en billetes de banco, sobre Madrid, París ó Marsella, en moneda de oro ó sellos del correo. Tambien se toman al curso todos los billetes de bancos extranjeros.

Direccion: Carlos Jh. Belmont.—Plaza Sat. Quentin. 1—Besancon (Francia.)

Para vender.

Lo están las casas calle del Horno número 7 y Santa Escolástica núm. 39.

Para informes calle de Cifuentes núm. 37.

Se necesita una aparadora maquinista que sepa su obligacion.

CALLE ADNOVER NUMERO 29.

Imp. de M. Parpal, Bastion 39.